

*PAPILIO EBRIVS VOLITANS*¹

En medio de la rutina de las inscripciones sepulcrales prosaicas, surgen otras que tantas veces sorprenden al lector con fórmulas originales, o con expresiones que –al margen de los tópicos habituales– ofrecen gran interés desde el punto de vista no sólo literario, sino histórico, por hacer alusión a prácticas funerarias de una época determinada. Una de ellas es la que estudiamos en este artículo, referente a las libaciones de vino sobre las cenizas de los difuntos. La fórmula puede leerse en dos inscripciones de la provincia bética, de las que la más antigua, de época augustea, ha influido en otra de finales del siglo I d. C.

INSCRIPCIÓN Nº 1

La primera inscripción procede de *Obulco* (Porcuna, Jaén), municipio perteneciente al *conuentus Cordubensis*. Se conoce ya desde el siglo XVI en Porcuna, donde la describieron empotrada en distintas casas varios autores como Accursius, Rambertus, Franco, de Morales, Argote de Molina, etc. (*ad CIL* II 2146). Actualmente se conserva en el Museo Arqueológico Municipal de Porcuna (Jaén), sala 2^a (nº inv. 45)².

¹ Este artículo se inserta dentro del Proyecto de Investigación subvencionado por la DGICYT (BFF 2000-0398), CIL XVIII/2: edición y comentario de los Carmina Latina Epigraphica Hispaniae, cuyo IP ha sido J. Gómez Pallarès (UAB) (2001-2004), y en el que hemos colaborado directamente junto a X. Gómez y R. Hernández (UV); J. Carbonell, J. Escolà, J. Martínez Gázquez, M^a J. Pena (UAB); y J. Martín (US). A todos ellos nuestro agradecimiento por la discusión de los materiales de trabajo que presentamos.

² Allí tuvo J. del Hoyo oportunidad de estudiarla y fotografiarla en julio de 2000. Nuestro más sincero agradecimiento para los responsables de dicho Museo.

Se trata de una placa de caliza marmórea, de color negruzco (“marmol blanco” (!), Morales) con vetas blancas (lám. 1), procedente de las canteras de la sierra de Martos. Se encuentra fragmentada en sus dos laterales, habiendo perdido el comienzo y el final de las cuatro últimas líneas, que son las que presentan un texto que escapa de lo formular, y el final de la línea 1. Tiene una grieta en diagonal que no afecta al texto. El campo epigráfico está delimitado por una moldura simple, que consta de cimacio inverso, conservada tan sólo en sus márgenes superior e inferior.

La línea 1 (*praescriptum* en prosa conteniendo el sistema onomástico del difunto, del que faltan *f(i)lius*) y el *cognomen*) presenta letra capital cuadrada, de buena factura, con remates triangulares, y queda centrada respecto a la placa. Las cuatro líneas inferiores (¿en verso?) corresponden a una capital rústica con tendencia a la librería, de tamaño notablemente menor que las de la línea 1 y con trazo más inseguro. Como peculiaridades podemos destacar: <I> *longa* en l. 4 (*mei*); <T> *summa* con el brazo superpuesto a las letras vecinas en l. 5. Todas las <O> son muy pequeñas respecto al resto de las letras, a veces casi embutidas, sobre todo en línea 5. <Q> con rabo descendente en l. 5. <M> con astas exteriores muy abiertas. <P> y <R> con óculo muy pequeño. El texto en general aparece muy comprimido, con letras de trazo ancho y espacios interliterales mínimos (lám. 2), lo que ofrece cierta impresión de abigarramiento.

Todos los signos de interpunción son triangulares, la mayoría con el vértice hacia arriba, propio de época augustea; y suelen aparecer colocados a distintas alturas aprovechando espacios libres de la línea. Es interesante observar que en la secuencia *titulum ad* sí se ha colocado el signo de interpunción, frente a lo que suele ser habitual en los epígrafes con el orden normal (preposición + régimen), que no lo llevan por considerarse todo ello una sola palabra fonética.

- Soporte: 29.5 x (40.5) x 10.5 cm.
- Campo epigráfico: 22 x (40.5) cm.
- Altura de las letras: 4.5-5; 2.3-3; 2.2-3; 2.2-3; 2.2-3.8 cm.
- Espacios interlineales: 1; 0.5; 0.5; 0.5 cm.

Bibliografía de la inscripción, ediciones y comentarios (por orden cronológico):

A. de Morales, *Antigüedades de las ciudades de España*, Alcalá de Henares 1575, f. 31; *CIL* II 2146 (con bibliografía anterior); J. Ruiz Giménez, *Apuntes para la historia de la provincia de Jaén*, Jaén 1879, 369; F. Bücheler, *Carmina Latina Epigraphica*, Leipzig 1897-1926 (*CLE*), n° 1851; M. Rodríguez de Berlanga, “Estudios epigráficos de las pequeñas inscripciones jurídicas romano-hispanas (conclusión)”, *Revista de la Asociación artístico-arqueológica barcelonesa* 4, 1903, 213-4; M. Acedo, *Paleografía. Catálogo de inscripciones romanas del antiguo reino de Jaén*, Jaén 1928, 53-4; S. Mariner, *Inscripciones hispanas en verso*, Barcelona 1952, 77 y 157; J. Vives, *Inscripciones Latinas de la España Romana*, Barcelona, 1971, n° 5783; J.-N. Bonneville, “À propos de l’exploitation des livres anciens par E. Hübner: Les ‘Antigüedades d’Ambrosio de Morales (1575)’” en R. Étienne, *L’épigraphie hispanique* 1984, 71; J. Mangas, *CILA Jaén* 322 (lám. 223); A. Stylow, “Los inicios de la epigrafía latina en la Bética. El ejemplo de la epigrafía funeraria”, en *Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica. Actas del Coloquio Roma y las primeras culturas epigráficas del occidente Mediterráneo (siglos II a.E.-I a.E)*, Zaragoza 1995, 223; J. B. Thigpen, *A Literary Analysis of Latin Epitaphs from Roman Spain which contain creative Biographical Discourse*. (diss) Univ. of North Caroline 1995, 80-2; *CIL* II² /7, 116 (foto en microficha); R. Hernández, *Poesía*, §117-118; P. Cugusi, “‘Doppioni’ e ‘ritornelli’ epigrafici” en *Bollettino di studi latini* 33-32, luglio-dic. 2003, 457.

Texto:

M • Porcius • m [• f • ---]
heredibus • mando • etiam • cinere • ut • m[eo •
 uina • subspargant • ut • super • eum]
uolitet • meus • ebrivus • papilio • ipsa • ossa • tegant
 • he[rbae---]
 si • quis • titulum • ad • meí • nominis • astiterit •
dicat [• id • quod • reliquit]

- 5 auidus • ignis • quod • corpore • resoluto • se • uertit
• in • fa[u]illam • bene • quiescat]

1.2: ut m[era uina ferant] *CLE* • 1.4: dicat [quod non rapuit] *CLE* • 1.5: fa[u]illam, bene quiescere] *CLE*.

Comentario: Se trata de una inscripción funeraria de difícil interpretación, de la que actualmente falta bastante texto (reconstruible en parte gracias a antiguas ediciones), más por la derecha que por la izquierda si el nombre de la línea 1 está bien centrado. La parte izquierda fue vista y editada en su día íntegramente. No parece que haya que reconstruir al final, como sugiere Hübner, *sit tibi terra leuis (ad CIL II 2146)*. A. de Morales restituyó *fa[u]illam*] y añadió: “la piedra esta entera con sus molduras por abaxo, que vuelven ácia arriba un poquito, asi que deste ultimo renglon no falta mas de lo dicho, pues no llega con mucho al cabo, estando todo lo demas liso”.

El carácter métrico del epígrafe es dudoso, si bien Bücheler lo catalogó como *commaticum* en su *Corpus*. Apoyaría esta atribución la abundancia de secuencias anapésticas, el léxico, y la presentación del epígrafe en el soporte, con un tamaño de las letras menor y un tipo de letra diferente que en la parte claramente prosaica, la línea 1 que contiene el sistema onomástico del difunto (J. del Hoyo, “La *ordinatio* en los *CLE Hispaniae*”, en J. del Hoyo y J. Gómez Pallarès, eds., *Asta ac pellege*, Madrid 2002, 143-60). Ante la abundancia de secuencias anapésticas, Bücheler propuso una colometría basada en dímetros y monómetros anapésticos, seguidos de un senario yámbico final:

heredibu(s) mando etiam cinere ut	--- ---
m[era uina ferant]	---
uolitet meus ebriu(s) papilio	--- ---
ipsa ossa tegant he[r]bae et flores,	--- ---
hic ut] si quis	---
titulum ad mei nominis astiterit	--- ---
dicat quod non rapuit auidus	--- ---
ignis quod corpore resoluto	--- ---
se uertit in fauillam, bene quiescere:	-- - - -/ - -

quod uallauit onyx, miseris acceptius umbris
quam gemitus ...

“[...] sólo aquellas lágrimas bebieron tus cenizas y consumió tu pira hasta agotarlas; ni el vino de Secia³ que apagó tus blancas cenizas ni el ónice bruñido que encerró tus huesos en su seno fueron más gratos a tu pobre sombra que aquellas lágrimas [...]”.

La costumbre aparece ya en Virgilio, en las exequias de Miseno (*Aen.* 6.226-8):

Postquam conlapsi cineres et flamma quieuit,
reliquias uino et bibulam lauere fauillam
ossaque lecto cado textit Corynaeus aeno

que a su vez recoge una costumbre referida ya en Homero. Así, en los funerales de Patroclo, el propio Aquiles ordena: “apagad primero con rutilante vino la pira entera” (*Il.* 23.237), orden que es confirmada casi con idénticas palabras trece versos más tarde: “apagaron primero con rutilante vino la pira” (*Il.* 23.250). Por su parte, en el canto XXIV de la *Odisea*, al detallar las honras fúnebres de Aquiles, se dice: “las guardamos en grasa y en vino sin mezcla” (24.71-3).

También habla de ello Cicerón, autor que introduce en su obra la prohibición de esta antigua costumbre: “*Haec praeterea sunt in legibus: de unctura quae seruilis dicitur, unctura tollitur omnisque circumpotatio [...] ne sumptuosa respersio, ne longae coronae, ne acerrae*” por parte de la Ley de las XII Tablas (*Leg.* 2.24.60).

Desde el punto de vista poético es interesante el contenido de la línea 3, la metáfora de la mariposa que revolotea, como una trasposición del alma que sale del cuerpo en el momento de la muerte, y que encuentra un trasunto en otros seres alados, especialmente aves. La asociación del vuelo con el concepto de

³El vino de Setia, localidad cercana a *Forum Appium*, lo había puesto de moda Augusto (Plin. *NH* 14.61). Sirve en este pasaje de Estacio para apagar completamente el rescoldo de las cenizas.

anima (ψυχή⁴) aparece ya en algunos poetas griegos y latinos (Lucr. 3. 732; Verg. *Aen.* 6.293; Tib. 1.5.50-1: *hanc uolitent animae circum sua fata querentes*)⁵.

Por lo demás, la imagen de la mariposa, que aparece también en un *carmen* elegíaco procedente de Roma (*CLE* 1063: *papilio uolitans texto religatus aranist: / illi praeda repens, huic data mors subitast*), fue ya identificada por Bücheler con el alma. Y aunque R. Lattimore (*Themes in Greek and Latin Epitaphs*, Urbana 1942, 30, n.77, y 133) se sorprendía de las pocas referencias que esta imagen tiene en la literatura y la epigrafía latinas (tan sólo estas tres inscripciones), hay que decir que la iconografía ha dejado preciosos ejemplos en que un Eros funerario se lleva el alma del difunto, figurado éste precisamente con alas de mariposa, como aparece en una lastra anepígrafa del mitreo de Santa María in Capua Vetere (lám. 3), o en esculturas exentas que simbolizan el alma (*cf.* Psiqué del Museo Capitolino de Roma, lám. 4). Del mismo modo, en sarcófagos en que Prometeo está creando hombres, Atenea está infundiendo el alma, que presenta forma de mariposa, a las figuras de barro creadas por aquél. Un ejemplo lo podemos ver en el Museo del Prado (lám. 5), pero F. Cumont recogió muchos más (*Essai sur le symbolisme funéraire des romains*, Paris 1966, 319). También vemos esta iconografía asociada a Hipnos, como en un sarcófago conservado en el Museo Capitolino de Roma (lám. 6).

El adjetivo *ebrius* podría hacer alusión a un juego de palabras determinado por la evocación del vino vertido sobre las cenizas (l. 2), o bien al vuelo alocado de las mariposas (v. interpretación en *CIL* II²). En definitiva, estamos ante una imagen literaria que identifica el espíritu de un difunto con un animal alado; pero

⁴ Que también significa por extensión ‘mariposa’ (v. Lidell-Scott, s.v. VI).

⁵ Sobre este tema, v. O. Waser, “Über die äussere Erscheinung der Seele”, *ARW* 16, 1913, 38-387; P. Courcelle, *RAC* 8, 1972, 29-65; J. Nollé, “Grabepigramme und Reliefdarstellungen aus Kleinasien”, *ZPE* 60, 1985, 133; S. Curletto, “Il contesto mitico-religioso antenato / anima / uccello / strega nel mondo greco-latino”, *Maia* 39, 1987, 145; E. Courtney, *Musa lapidaria. A Selection of Latin Verse Inscriptions*, Atlanta 1995, 380-1.

este animal alado -que parece ser una mariposa- está además ebrio, porque ha sufrido los efectos de la libación de la ceremonia funeraria. En este sentido, en una inscripción de *Tarraco*, un *carmen* referido al célebre auriga Fusco (J. Gómez Pallarès, *Poesía epigráfica llatina als països catalans*, Barcelona 2002, 75), se habla en su verso 13 de *fundere lacrimas, uina*. Hay todavía algunos textos similares (*CLE* 1256.5 y 1107.7). J. M. Toynbee (*Death and Burial in the Roman World*, London 1971, 51) interpreta la libación del vino durante la ceremonia de incineración como metáfora de las lágrimas derramadas por el difunto⁶, aunque podría tratarse de simples alusiones a los banquetes funerarios en los que solían hacerse libaciones de vinos y alimentos (Gómez Pallarès, *Poesía epigráfica*, 75).

Con un sentido distinto, pero que sin duda está recordando las libaciones de vino, habría que citar un *carmen* de Roma conservado en la galería lapidaria del Museo Vaticano, dedicado por un padre a su esposa e hijo: *Hospes, ad hunc tumulum ne meias ossa precantur / tecta hominis. Set si gratus homo es, misce, bibe, da mi* (*CLE* 838). “Caminante, los huesos enterrados de este hombre te ruegan que no mees en esta tumba. Y si eres una persona grata, prepara una copa, bebe y dame a mí también”. La súplica parece hacer alusión a una doble costumbre, una reprochable -que a juzgar por la cantidad de inscripciones en prosa y verso que ruegan no se profane la tumba debía estar muy arraigada-, y otra deseable: las libaciones de vino sobre las cenizas del difunto. Que la costumbre estaba arraigada lo demuestra una inscripción satírica de Pompeya: “Amigo, te ruegan mis huesos que no mees aquí junto a este túmulo y, si quieres ser más respetuoso con él, no cagues. Ves aquí el sepulcro de Úrtica. ¡Fuera, cagón! ¿Crees tú que podrías enseñar el trasero aquí impunemente?” (*CIL* IV 8899). Como ha explicado M. Della Corte (*Inscriptiones Pompeianae parietariae et vasorum fictilium*, supp. pars III, Berlin 1952-1970, ad *CIL* IV 8899) se trata de una parodia de los *carmina*

⁶ Relación similar entre las lágrimas y la *libatio* del vino, establece también R. Hernández, *Poesía latina sepulcral de la Hispania romana: estudio de los tópicos y sus formulaciones*, Valencia 2001, 66-7.

sepulcralia, puesto que el grafito, encontrado a la entrada de una casa en la Via de la Abundancia, no es evidentemente sepulcral.

El epitafio de *Obulco* parece presentar, de este modo, una imagen dualista del hombre dividido en cuerpo y alma (*ossa - papilio*), presente también en otras inscripciones funerarias⁷, imagen que debe entenderse como puramente literaria, puesto que los *ossa* han sido convertidos ya en *cineres* mediante la ceremonia de la cremación.

Al final de la línea 3 podría reconstruirse *tegant he[r]bae et flores*. La misma idea aparece expresada en *CLE* 451 (Roma), donde puede leerse *sit tibi terra leuis, cineres quoque flore tegantur*.

La línea 4 es una variante sin paralelos del hábito de pedir al caminante que lee el epitafio que le desee al difunto ‘que la tierra le sea leve’. Es interesante la anástrofe *titulum ad*, presente en las dos inscripciones, que no debe justificarse por una exigencia de tipo métrico.

En la línea 5 leemos *avidus ignis*. El mismo tema está reflejado en *CLE* 1135 (cerca de *Aquinum*), *os cineri mixtum rapido cum decidit igni / inseditque super flaua fauilla rogo*, que tiene paralelos a su vez en Ovidio: *dumque avidis comprehenditur ignibus agger* (*met.* 9.234) y *Saucius hirsutis avidum de crinibus ignem* (*met.* 12.280).

Desde el punto de vista lingüístico, en línea 2 se ha escrito *cinere* por *cineri*. En l. 3 el uso de *ipsa* muestra el debilitamiento del significado de este demostrativo.

En cuanto a la onomástica, los *Porcii* constituyen una de las *gentes* mejor documentadas de Hispania (v. J. M. Abascal Palazón, *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, Murcia 1994, 203-4). Para su presencia e importancia dentro de la Bética, véanse los trabajos de C. Castillo, *Prosopographia Baetica*, Pamplona 1965; y “Städte und Personen der Baetica”, *ANRW* II. 3, 1975, 648.

⁷Para este tema, véase A. Amante, “I fiori sulle tombe romane”, *Rivista d’Italia* (ott. 1910), 1910, 19ss y B. Lier, “Topica Carminum Sepulcralium Latinarum”, *Philologus* 62, 1903, 602.

Traducción:

‘Marco Porcio, hijo de Marco... Ordeno también a los herederos que rocíen con vino mis cenizas, para que sobre él revolotee (como mariposa) mi espíritu ebrio. Que las hierbas cubran mis huesos. Si alguien se detiene ante el epitafio de mi nombre, diga: aquello que dejé el voraz fuego que —una vez disuelto el cuerpo— lo transformó en pavesas, descanse felizmente’.

Datación: Época augustea, por la paleografía.

INSCRIPCIÓN N^o 2

La segunda inscripción procede de un yacimiento desconocido y llegó al Museo Arqueológico Provincial de Córdoba el 25-2-1983, donde actualmente se conserva en el almacén (n^o de inv. 29.629)⁸.

Se trata de un fragmento de bloque de caliza grisácea, que tiene claras huellas de reutilización como basa de columna, habiendo sido recortados todos los lados de la inscripción para adaptar el bloque a su nueva función, como puede apreciarse en la fotografía (lám. 7). La cara epígrafa está pulida.

- Soporte: (30) x (18) x (21) cm.

- Altura de las letras: (3.5); 3.5; 2.5; 2.5; 2.2; 1; 1; 1; 1 cm. Entre las líneas 5 y 6, es decir, antes de lo que podría ser un *carmen*, hay un *uacat* de 2 cm.

- Espacios interlineales: 0,5 en el *praescriptum*, y a partir de l. 6: 1.8; 1.2; 1.5 cm.

Pese al estado fragmentario del soporte, puede apreciarse una buena paginación del texto conservado, con el nombre de los difuntos previsiblemente centrado en las primeras líneas y en mayor tamaño y con una clara distinción, mediante separación y disminución del tamaño de letra, de la parte más literaria.

⁸ Autopsia realizada por C. Fernández y R. Carande en mayo de 2004.

Por la fragmentariedad, no podemos llegar a saber si se parten palabras, ni mucho menos si, en el caso de que hubiese versos, éstos ocuparían cada uno una línea. Por el lado derecho del soporte se puede calcular que faltan unos 4 cm, pues a la fórmula de la línea 4 sólo le faltan dos letras y sus respectivas interpunciones.

La letra es capital libraria, con incisión profunda. Se observan restos de líneas de guía. Los signos de interpunción son triangulares. Como particularidades paleográficas pueden citarse: El trazo derecho de la <A> se curva hacia arriba. El óculo superior de la se prolonga hacia la izquierda, en horizontal, por su parte superior. La <O> es casi siempre más pequeña que el resto de las letras. La <S> no siempre es igual, prolongándose en ocasiones hacia arriba en diagonal. Hay dos modelos de <T>, uno de los cuales tiene el travesaño ondulado.

Bibliografía de la inscripción: *CIL* II²/7, 575.

Texto:

[---]ssu+ [---]
 [---] • et • t[---]
 [---]h(ic) • s(itus)⁸ • e(st)] s(it) • t(ibi) • t(erra) • l(euis)
 [---] +ge • uxor • h(ic) • s(ita) • e(st) • s(it) • t(ibi) • [(terra) • l(euis)]
 5 [---]a • filia • h(ic) • s(ita) • e(st) • s(it) • t(ibi) • t(erra) [• l(euis)]
 (uacat)
 [---]eri • meo • uina • subs[---]
 [---]esiero uolitet • meus • eb [---]
 [---]+++ • topis • rosa • uit[---]
 [---]uis • titulum • ad+[---]
 10 +ho+[---]

l. 1 ssus *CIL* • l. 9 ad m[ei nominis] *CIL*.

Comentario: Inscripción funeraria muy fragmentada en la que se conmemora, al parecer, la muerte de tres miembros de una familia. En las dos primeras líneas (cuya letra, como se ha visto, tiene mayor tamaño que las restantes) se habrían grabado los nombres de los tres difuntos; la primera habría quedado reservada en exclusiva al *pater familias*, de cuyo nombre sólo quedan tres

letras casi completas (*SSV*) y el resto de una cuarta que podría ser *T, F, I, M* ó *N* (no *S*, como leyó *CIL*), sin que medie entre ellas ningún signo de interpunción. De la segunda línea sólo queda el *et* que podría ir uniendo los nombres de la esposa y la hija, y la *T* inicial del nombre de la segunda. A continuación, las tres líneas siguientes podrían repetir los tres nombres de los difuntos, a juzgar por la secuencia *+ge* que precede a *uxor* para la que *CIL* propone [*Si*]*ge* mejor que [*Clan*]*ge* o [*Phon*]*ge* (cf. H. Solin, *Die griechischen Personennamen in Rom*, Berlin 1982, s.u.); de hecho, el resto de letra conservado permite una mejor identificación con <I> que con cualquier otra letra. Los tres nombres van seguidos de las conocidas fórmulas de deposición *h s e s t t l*.

Inmediatamente después, y tras un *uacat* de 2 cm, el dedicante ha grabado una divagación literaria, que debemos poner en relación con la inscripción procedente de *Obulco* (Jaén) fechada casi un siglo antes que la que estamos comentando, y que ha debido inspirarse en una fuente común que actualmente desconocemos. El hecho de que haya podido basarse en la inscripción de *Obulco* explica que, pese a ser una sepultura familiar y colectiva, con tres difuntos, el texto vaya en primera persona del singular (*cineri meo, meus ebrius papilio*, etc.).

Lo más difícil es decidir si este texto está o no en verso, y si puede hallarse siquiera alguna secuencia métrica. Porque, si bien las características de paginación (cf. del Hoyo, “*La ordinatio*”, 143-60) nos llevarían a considerarlo un *carmen*, tanto en éste como en su presunto modelo jiennense sólo encontramos secuencias métricas diversas, sin que podamos hallar ningún esquema claro, como puede verse a continuación:

```
[heredibus mando ut cin]eri meo uina subs[pargant?]
- - - - - ∞ - - - - - ∞
[ut cum --- d]iesiero uolitet meus eb[rius]
- - [---] - ∞ - ∞ - ∞ - ∞
[papilio ossa tegant ---] +++ topis rosa uit[---]
- ∞ - ∞ - [---] ∞ - - - -
[--- si q]uis titulum ad m[ei nominis]
[---] - - ∞ - - - - ∞
[astiterit ---]+ ho+[---]
- ∞ - [---]
```

10

A pesar de ello, es evidente el tono poético. El dedicante de la inscripción conservada en Córdoba ha introducido, no obstante, algunas variantes respecto al modelo de Porcuna; así, por ejemplo, en l. 7 ([*d*lesiero), o en l. 8, donde aparece *topis*, palabra no documentada en los *CLE* y muy poco usada en general⁹, que podría hacer referencia a motivos decorativos vegetales, reales o metafóricos, dibujados a modo de frescos sobre la tumba¹⁰. Ello no quita que se pueda pensar en el conocido tópico epigráfico y literario de la ofrenda de flores como culto rendido a los muertos¹¹, junto con el vino y las lágrimas. Asimismo, no puede descartarse, en esa misma línea, una restitución *uit[ibus]*.

Llama la atención, por último, como en el ejemplo de Porcuna, la anástrofe *titulum ad* en l. 10; cabría pensar tal vez en una anticipación del preverbo de *astiterit*, donde la *d* se ha perdido por razones evidentes de asimilación y simplificación.

Traducción (con recuperación del texto a partir del epígrafe de Obulco):

(***) , (***) y T(***) .
 (***) aquí está enterrado). Que la tierra te sea leve.
 (***) , su esposa, aquí está enterrada. (Que la tierra) te sea (leve).
 (***) , su hija, aquí está enterrada. Que la tierra te sea (leve).
 (Ordeno a mis herederos que) derramen vino sobre mis cenizas, (para que) vuele (como mariposa) ebria mi (espíritu). (Que cubran mis huesos) con plantas, rosas (***) . (Si) alguien (se detiene), junto al epitafio (***) .

Datación: Por la forma de las letras, por las fórmulas y por la ausencia de la indicación de la edad, *CIL* propone una datación en torno a fines del siglo I y comienzos del II.

⁹ Cf. *Copa* 7 y *Vitr.* 7.5.2.

¹⁰ Una interpretación similar, a propósito de los versos de *Copa*, puede leerse en J. Gómez Pallarès, “La vida ‘silenciosa’: arte y epigrafía en *Copa*”, *Habis* 33, 2002, 213-34.

¹¹ Cf. Hernández, *Poesía*, §§ 264-5, donde se recogen paralelos, tanto epigráficos como literarios.

Relación de láminas:

- 1) Inscripción sepulcral de Obulco (Museo Arqueológico Municipal de Porcuna), (foto: J. del Hoyo). Véase p. 505.
- 2) Inscripción sepulcral de Obulco (detalle), (foto: J. del Hoyo). Véase p. 506.
- 3) Lastra del mitreo de Santa María in Capua Vetere (foto: J. del Hoyo). Véase p. 507.
- 4) Psiqué (Museo Capitolino de Roma), (foto: J. del Hoyo). Véase p. 508.
- 5) Sarcófago de Prometeo creando hombres (Museo del Prado, Madrid), (foto: J. del Hoyo). Véase p. 509.
- 6) Sarcófago de Diana y Endimión (Museo Capitolino de Roma), (foto M. Rodríguez de Ceballos). Véase p. 510.
- 7) Inscripción sepulcral de Corduba (Museo Arqueológico Provincial de Córdoba), (foto: C. Fernández). Véase p. 511.

JAVIER DEL HOYO - CONCEPCIÓN FERNÁNDEZ - ROCÍO CARANDE
Universidad Autónoma de Madrid
Universidad de Sevilla
Universidad de Sevilla
javier.delhoyo@uam.es - cfernandez@us.es - rcarande@us.es